



Argumentum

E-ISSN: 2176-9575

revistaargumentum@yahoo.com.br

Universidade Federal do Espírito Santo
Brasil

GAMBINA, Julio C.

Ante la crisis mundial del capitalismo: pensar el socialismo

Argumentum, vol. 5, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 27-37

Universidade Federal do Espírito Santo

Vitória, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475547479003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Ante la crisis mundial del capitalismo: pensar el socialismo

Julio C. GAMBINA¹

El dato relevante a fines del 2013 es la continuidad de la crisis de la economía mundial y el intento de impulsar políticas anti crisis que permitan validar el orden capitalista en la contemporaneidad. Es decir, retomar el camino de la valorización del capital, renovando y recreando los mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo y la naturaleza. Al mismo tiempo, vale reconocer que se profundizan las búsquedas de alternativas al orden capitalista, como una asignatura pendiente de la sociedad mundial. Son dos tendencias asimétricas, es cierto, siendo mayoritaria la primera, por la recuperación del régimen del capital, sea vía ortodoxia liberal o renovados bríos del keynesianismo en este tiempo, pero siempre para relanzar el orden capitalista. La búsqueda de alternativas confronta con ambas salidas en la perspectiva anti capitalista y por el socialismo.

El triunfo electoral de Angela Merkel para un tercer mandato en Alemania

ratifica la política de austeridad para el país hegemónico de Europa y augura una orientación similar en el viejo continente. En materia monetaria supone fortalecimiento del euro sobre el dólar favoreciendo la política de Barack Obama para la devaluación relativa de la moneda estadounidense y la competitividad internacional de la economía yanqui con problemas estructurales por más de tres décadas de déficit comercial. Esa contradicción de política monetaria y cambiaria entre Europa y EEUU es una de las expresiones de la crisis en la actualidad, puesta de manifiesto como "guerra de monedas", y en el eje está la disputa por la hegemonía del capitalismo en el ámbito mundial. Por su parte, desde la FED en EEUU se anunció para el 2014 la política de estímulos monetarios con la disminución de las compras mensuales de bonos públicos, de 85.000 a 75.000 millones de dólares, para sostener la economía en crisis, ante un pronóstico de mejora relativa para el futuro cercano. La intención apunta a reducir esa intervención con inyección de fondos y atraer capitales excedentes vía aumento de las tasas de interés, algo que afectará y condicionará la orientación de los flujos de inversiones externas, especialmente las especulativas, algo a registrar entre los principales receptores de inversiones externas: los emergentes. Aclaremos, que son emergentes en tanto favorecen cuantiosas ganancias para la inver-

¹ Doctor en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA, Argentina). Profesor de Economía Política de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario (UNR, Argentina). Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP. E-mail: <jcgambina@gmail.com>.

sión de capitales ante la retracción o desaceleración en el capitalismo desarrollado. Ahora, EEUU intenta disputar esos capitales excedentes.

En Europa austeridad. En EEUU fuerte intervención monetaria desde el Estado. Parecen políticas anti crisis diferentes, pero sin embargo actúan en paralelo. Europa necesita desmantelar el Estado benefactor, contra los trabajadores, su lucha y organización y disminuir el gasto social. EEUU necesita disputar competitividad global y por eso sostiene la devaluación monetaria y el fuerte intervencionismo estatal. Cada cual, a su modo, desde políticas económicas nacionales buscan un lugar en la salida a la crisis mundial. Sea desde la ortodoxia o desde la intervención sustentada en un Keynes renovado en clave Siglo XXI, en ambos casos se pretende restablecer la tasa de ganancia, el móvil en esencia del orden capitalista en crisis. Ambos espacios de poder económico mundial sostienen sus políticas anti crisis para transferir al mundo el costo de la crisis. Solo en ese marco y condiciones es que puede pensarse en el resto de las regiones. China como gran actor económico mundial intenta una política nacional subordinada a esos condicionantes globales, orientando la expansión interna ante las restricciones de sus principales compradores en el Norte. En América Latina, se mantienen las contradicciones de respuestas a la crisis sin intentar contestar en bloque una autonomía relativa de la situación de crisis, siendo clara demostración de ello las políticas monetarias y cambiarias diferenciadas de varios países, de apreciación de sus monedas (Brasil, Uruguay, Perú o Chile), o de devaluaciones

(Argentina, entre otros). Cada cual atiende su juego sin discutir el orden capitalista, e intentando sobrevivir en el mar de crisis.

La evolución reciente y los pronósticos

Al respecto, la CEPAL² destaca un 2013 que cierra con bajas expectativas y un 2014 no muy distinto, aun cuando, al mejor estilo de los organismos internacionales, presenta mejores registros para el próximo año, los que se relativizan en la lectura completa del informe (Tabla I).

Tabla I - Crecimiento real del PIB por regiones y países seleccionados 2010-2014 (en % y valores estimados para 2012-2014)

	2010	2011	2012	2013	2014
Mundo	4,0	2,8	2,4	2,1	2,9
Zona Euro	2,0	1,6	-0,7	-0,5	1,1
EEUU	2,5	1,8	2,8	1,5	2,5
América Latina y el Caribe	5,8	4,3	3,1	2,6	3,2
Países en Desarrollo	7,6	5,8	4,7	4,5	5,1
China	10,3	9,2	7,7	7,6	7,5
Japón	4,7	-0,6	2,0	1,9	1,6

Fuente: CEPAL. Balance Preliminar 2013.

El énfasis está colocado en el deterioro de la situación mundial desde el 2010, el año posterior a la recesión y/o desaceleración del 2009 y la crisis iniciada en 2007. Esa baja se explica en toda la línea, con recesión en la Zona euro del 2012 y 2013, osci-

² BALANCE Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe: documento informativo 2013. Cepal, 2013. Disponible en: <<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/51822/BalancePreliminar2013DocInf.pdf>>.

laciones para un leve crecimiento en EEUU: baja ponderación para Japón, lo que evidencia el problema central de la crisis en el capitalismo desarrollado. Los datos dan cuenta también de una desaceleración en Latinoamérica y los países en desarrollo, entre los que se registran a los “emergentes”. Pese al valor aun elevado de crecimiento, aparece una tendencia de desaceleración en China.

Hace poco, a fines del 2012, Olivier Blanchard, consejero económico del FMI pronosticó que la crisis continuará hacia el 2018³. A mitad de camino del inicio de la crisis mundial (2007/8), el ajuste se impone, incluso con el voto mayoritario en Alemania. En EEUU, la militarización sigue siendo considerada un mecanismo macabro de reactivación económica, aun afectando a numerosos pueblos, con Siria e Irán en el epicentro, y no alejada de agresión los territorios vecinos de Nuestramérica. Los nuevos datos a la desaceleración de la economía mundial inciden negativamente en la región latinoamericana, por el comercio, es cierto, pero también en lo financiero al exacerbar la presión por el cobro bajo otros conceptos, sean remesas de utilidades al exterior o la sempiterna deuda externa, intereses o capital. En eso juegan los acreedores externos o las demandas y sentencias del CIADI, tanto como la presión recurrente de los organismos financieros internacionales. Vuelve a ser necesario retomar

banderas de investigación y auditoría de una deuda pública impagable y mientras, la suspensión de los pagos, lo que aliviaría la situación fiscal de los países y liberaría recursos para otros destinos alternativos.

El consejero económico del FMI insiste a fines del 2013 en materia de pronóstico que la recuperación de la economía mundial se presenta con “demasiada lentitud” y llama la atención sobre los países emergentes una perspectiva de “desaceleración del crecimiento y el endurecimiento de las condiciones financieras originados por la política monetaria estadounidense.” Agrega que “subsisten otros legados de la crisis”, entre los que destaca “la deuda pública” y la cuestión fiscal de ello derivada, temas que “continuarán influyendo en la evolución de la economía mundial durante muchos años”.⁴

EEUU en el eje de la crisis capitalista

Tanto la CEPAL como el FMI llaman especialmente la atención sobre el caso de EEUU, a la sazón, el mayor deudor del mundo. El gobierno de EEUU empezó el mes de octubre y su año fiscal sin presupuesto aprobado, lo que supuso mandar a sus casas, con vacaciones anticipadas a 800.000 trabajadores estatales. Aunque se decidió pagar esos salarios, la incertidumbre de la interna política en el poder gubernamental de EEUU se traslada a los trabajadores y su familia. La discusión fue

³ Crisis económica se prolongará hasta 2018, prevé economista jefe del FMI, en: CRISIS económica se prolongará hasta 2018, prevé economista jefe del FMI. **El comercio**, Lima, 3 oct. 2012. Disponible en: <<http://elcomercio.pe/economia/1477866/noticia-crisis-economica-se-prolongara-hasta-2018-preve-economista-jefe-fmi>>.

⁴ FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. **Perspectivas de la economía mundial: transiciones y tensiones**. FMI, Oct. 2013. Disponible en: <<http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2013/02/pdf/texts.pdf>>.

por unos 40.000 millones de dólares de un presupuesto que reitera por cuatro años consecutivos un déficit fiscal de 1,5 billones de dólares, lo que explica una deuda pública estadounidense de 16,7 billones de dólares, sobre pasando el límite de endeudamiento permitido⁵.

El Departamento del Tesoro de EEUU informó en ese momento que el stock de deuda alcanzaba a 16.747.468.940.509 (16,7 billones de dólares), y el máximo autorizado por el Congreso eran 16.699.421.095.673 dólares (16,6 billones). El gobierno había tomado más de 48.000 millones de dólares de deuda pública que lo aprobado por el Congreso estadounidense. Podemos afirmar que existe un enorme problema financiero en EEUU. Siendo la primera potencia mundial del capitalismo es un Estado fallido, sin recursos propios y que necesita del financiamiento del mundo. El tema, más allá de circunstanciales autorizaciones, se mantiene en carpeta hasta una resolución congresal a comienzos del 2014. El gobierno de Obama cuenta con esa extensión y también en que el mundo seguirá confiando en el dólar y en el Tesoro de los EEUU y por lo tanto seguirán demandando bonos públicos con la garantía de cancelación "Made in USA".

No en vano, la Reserva Federal de EEUU que emitía todos los meses 85.000 millones de dólares para el salvataje de su economía, seguirá en el 2014 emitiendo 75.000 millones cada mes. Son dólares que inundan el mercado mundial y alimentan un nuevo

⁵ Los datos provienen del Departamento de Comercio de EEUU, en: <<http://www.bea.gov/>>.

ciclo de la burbuja financiera que siempre estalla para perjuicio de sectores subalternos, en EEUU y en el mundo⁶. Está claro el papel hegemónico de EEUU y su capacidad para transferir la crisis al sistema mundial. EEUU se hizo potencia a la salida de la segunda guerra, como gran prestamista del mundo. Desde entonces protagonizó el apogeo de la dominación mundial inundando de bases y programas militares el planeta, invasiones y operaciones secretas y abiertas mediante, socializando el financiamiento del accionar terrorista que confirma en el presente. Nuestro interrogante es si el mundo debe continuar financiando el terrorismo de Estado, y más aún, si se debe sostener la institucionalidad que habilita el poder global de EEUU. Claro que remitimos al orden financiero mundial y al papel de los organismos donde EEUU decide, caso del FMI y el Banco Mundial con sus agencias y anexos, caso del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones, el CIADI.

Mientras EEUU cerró temporalmente su gobierno por disputas políticas en su interior y se negocian autorizaciones para ampliar el endeudamiento público, los países con pretensión autónoma debieran desvincularse de una institucionalidad que alimenta la degradación estadounidense, que en su desesperación solo atinan a incrementar su papel de gendarme mundial a costa de una deuda cuyo costo se descarga sobre los pobres de EEUU y del mundo. El

⁶ Tanto el FMI, como la Cepal, en los informes citados llaman la atención sobre este tema, siendo una de las preocupaciones por la volatilidad financiera en el futuro cercano para los países emergentes y en desarrollo, es decir, gran parte del sur del mundo.

interrogante, anticipando algunas conclusiones, es si es posible la desconexión del capitalismo y el ensayo de un nuevo ciclo de lucha anti capitalista y por el socialismo.⁷

Lo esencial en la crisis

No hay dudas que asistimos a un tiempo de crisis, aun cuando se puede explicar que el capitalismo es un sistema con tendencia a las crisis recurrentes, situación derivada del carácter anárquico de la producción. El hecho de presentar una creciente socialización de la producción y una apropiación privada de la misma genera la incertidumbre de la realización, y por eso la propensión a la anarquía y a la crisis. Pero además, lo que debemos notar, es que pese a la recurrencia de las múltiples crisis, existen momentos de la historia donde las crisis son visibles, entre otras cuestiones, por su carácter global, mundial: 1870, 1930, 1970, 2007/8.

Es un dato conocido la existencia de la crisis del 30 del Siglo XX como una crisis mundial, menos conocida es su extensión, que para algunos se concentra en ese año, en otros casos se extiende entre 1929 y 1932, y que más precisamente, se desarrolló entre 1914 y 1945, nada menos que un espacio temporal que agrupa a dos guerras mundiales y sus secuelas de destrucción, especialmente de vidas. Con esto queremos llamar la atención sobre la dura-

bilidad de las crisis, sea desde una concepción recurrente, pero aún, en la visibilidad, la proyección más allá de la fecha conmemorativa. Si la crisis del 30' remite a tres décadas de procesos de luchas explícitas y de transformaciones económico sociales, ya que uno es el mundo del capitalismo previo a 1914 y uno muy distinto al que surge desde 1945, bien vale la pena pensar en la crisis actual del capitalismo mundial, sea en su proyección histórica y en los escenarios que prefigura en el corto y mediano plazo.

La visibilidad de las crisis puede llevarnos a considerar los cambios ocurridos hacia 1874; los comentados hacia 1930; o más cercanamente los operados hacia mediados de los 70' del siglo pasado; y en esa perspectiva pensar en los actuales, en una zaga originada en la conocida crisis de las hipotecas en EEUU en agosto del 2007 y la caída de Lehman Brothers en septiembre de 2008. En cada una de esas ocasiones el capitalismo mutó, desde la libre competencia al monopolio y el imperialismo a fines del Siglo XIX; al capitalismo reformista con Estado del bienestar a la salida de la segunda posguerra y condiciones de mundo bipolar; a la ofensiva liberalizadora del Estado neoliberal contra el orden keynesiano y reformista preexistente en los 70'. ¿Cuál será la transformación emergente en la presente coyuntura de crisis? ¿Es la última crisis y el anuncio de un proceso de emancipación social, o el capitalismo encontrará nuevos rumbos de sustentación?

Como vemos, no se trata de un tema menor, y su consideración se asocia a nuestro presente y al futuro inmediato. No se trata

⁷ Un primer intento de construcción socialista comenzó en 1917 y pareció cerrarse en 1989/91, pese a la subsistencia de proyectos y procesos que suscriben el presente y el futuro por el socialismo, especialmente en Cuba.

de una crisis más, o del carácter permanente de la crisis, si no de uno de esos momentos donde el modo viejo de producir no puede continuar y se hace necesario el re-cambio para mantener el sistema, o para discontinuar el orden.

Carácter de la crisis y funcionalidad de Nuestramérica

La crisis mundial en curso tiene un carácter global, es una crisis del sistema en su conjunto que supone una diversidad de fases simultáneas de manifestación del fenómeno. Se trata de una crisis financiera, sea por la cuestión de las hipotecas impagadas, las caídas de bancos y bolsas; pero es también económica, por las recurrentes recesiones o quiebras de empresas, por la superproducción de mercancías o capitales; claro que al mismo tiempo se manifiesta como una crisis alimentaria, energética, o medioambiental, resultando imposible escindir cada una de estas caras del problema.

Constituye un dato que por primera vez en la historia la producción agraria es utilizada para resolver la demanda energética, al mismo tiempo que la población urbana es hoy equivalente a la rural, con proyecciones crecientes de urbanización. Según informaciones globales, la producción de alimentos alcanzaría para satisfacer las necesidades de 12.000 millones de personas, y siendo nada más que 7.000 millones los habitantes del planeta, cuesta comprender que existan 1.000 millones de personas con hambre⁸. La explicación debe encontrarse

en la derivación hacia la producción energética, la especulación con los alimentos y el modelo de producción y circulación que impide la satisfacción integral de las necesidades de la población mundial. Todo lo cual nos lleva a definir a la actual situación como una crisis civilizatoria.

Se trata de una crisis integral de carácter mundial, y no internacional como algunos la definen. No es una crisis entre naciones, aunque existe una disputa por la hegemonía del capitalismo contemporáneo y que, entre otras formas, asume el carácter de guerra monetaria. Hay quienes identifican la crisis con la recesión o caída de la capacidad de producción, lo que supone que aquellos países que están creciendo quedan fuera del escenario de crisis. Es una opinión que se generaliza en Nuestramérica a partir de referencias al crecimiento económico en el mismo periodo que el capitalismo desarrollado manifiesta tendencias a la desaceleración, o directamente la recesión.

Lo que ocurre es la funcionalidad de la región a la situación de crisis mundial, a la demanda de materias primas y recursos naturales, de los cuales se encuentran inúmeras cantidades en Nuestramérica. La

de 1 000 millones en 2009. El reciente incremento fue consecuencia, principalmente, de la última crisis financiera y de los drásticos incrementos de los precios y, paradójicamente, tuvo lugar a pesar de que las cosechas mundiales habían alcanzado un nivel récord.

“ALIMENTAR al mundo, erradicar el hambre. In: CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, 2009, Roma. Disponible en: <[ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/018/k6077s.pdf](http://ftp.fao.org/docrep/fao/018/k6077s.pdf)>.

⁸ “La FAO calcula que el número de personas crónicamente subnutridas ha aumentado desde 842 millones a comienzo de la década de 1990 hasta más

Cepal, en el informe citado da cuenta de una tendencia a la desmejora de los términos de intercambio para toda la región, con bajas tendenciales de los precios de los commodities. El crecimiento en Nuestramérica está asociado a la evolución de los precios internacionales de las commodities y materias primas de exportación: el mundo capitalista necesita agua, tierra, minerales, petróleo, gas, litio, oro, cobre, alimentos. La abundancia en recursos naturales existente en nuestros países explica el crecimiento de la explotación regional de los recursos naturales y el incremento del comercio internacional asociado a la extensión del extractivismo.

Todo ello nos lleva a discutir en la crisis el modelo productivo y de desarrollo predominante en Nuestramérica. El capitalismo de nuestra época es transnacional, lo que supone la dominación de las empresas transnacionales en los desarrollos económicos locales. El capitalismo en cada uno de nuestros países está dominado por la explotación económica dirigida por el capital concentrado y transnacional. El agro, la industria y los servicios, con los matices nacionales, está en manos de grandes capitales cuyo mercado es mundial, sean esos capitales de origen externo u originario de nuestros propios países, por lo que algunos hablan de translatinas. Su carácter originario en la región no modifica su interés por disputar un lugar en la economía mundial.

Efectos sociales y naturales en aras del crecimiento

El efecto directo de la crisis es el crecimiento de la pobreza, la miseria y la desigual-

dad a escala global, lo que se materializa también en la región Nuestramericana, aun cuando los registros oficiales destacan mejoras relativas en los indicadores sociales, asociados a la masividad de unas políticas sociales posibles por el incremento de la renta pública que generan las exportaciones y el extractivismo primario exportador. Las referencias a mejoras sociales son relativas al peor momento de las manifestaciones reaccionarias del ajuste de los 80' y de los 90' pero sin expresar cambios sustanciales respecto de la trayectoria histórica de la pobreza, la miseria y la explotación en la región. Sin embargo, el informe 2013 de Cepal da cuenta de una desaceleración en la mejora de los indicadores de empleo con "disminución de la oferta y la demanda de empleo" y el estancamiento de la reducción del desempleo. Es algo que tiene correlato a escala mundial, especialmente en materia de empleo entre los jóvenes, lo que agrava la situación y las perspectivas.

Existen datos que preocupan sobre la realidad mundial. La crisis del capitalismo afecta principalmente a los trabajadores, y entre ellos a los más jóvenes, superando en esta franja el 25% de desempleo en la Unión Europea, y 40% en España. En EEUU la pobreza ha llegado al máximo registro desde que se mide, hace 52 años, y alcanza a 46,2 millones de personas, es decir al 15,1% del total de la población estadounidense, siendo más grave el problema entre los negros y los latinos. Son 50 millones de personas sin seguro médico y 40 millones que reciben bonos de alimentación. El tema es preocupante cuando las evaluaciones remiten a la tendencia a la desaceleración de la economía mundial,

especialmente en el trípode de la dominación: los EEUU, la Unión Europea y Japón, tríada responsable de más del 60% de la producción mundial. El problema se agiganta con el ajuste, o sea, con las políticas de austeridad que intentan generalizar las organizaciones internacionales, especialmente el FMI. Los llamados “países emergentes” crecen por encima del promedio mundial y financian el déficit fiscal de los países desarrollados en crisis. China es el principal sostén financiero de EEUU. La deuda pública es ahora más grave entre los países del Norte que en los del Sur, que sufrieron el flagelo de la misma durante los 70’ para constituirse en el gran condicionante de la política económica en la mayoría de esos países. Durante la recepción de 2009 el problema eran las empresas y sus déficits; ahora debemos sumar la deuda de los Estados nacionales en el capitalismo desarrollado.

El crecimiento aparece entonces como el gran objetivo, a cualquier costo, lo que afecta el medio ambiente y la calidad de vida por la vigencia de un modelo productivo depredador. Es más, los países que más crecen lo hacen a costa del deterioro de sus bienes comunes o recursos naturales, lo que es evidente en la región sudamericana, riquísima en tierra, agua, petróleo, biodiversidad y fuerza de trabajo calificada y de bajo costo para la inversión capitalista.

La CEPAL informa que “En términos absolutos, la pobreza se mantiene estable en 2013 con respecto a 2012, cuando los pobres también sumaron 164 millones de personas, aunque bajó levemente (en 0,3 pun-

tos) el porcentaje de la población que se encuentra en esta situación. En cambio, los indigentes, que en 2012 totalizaron 66 millones, subieron a 68 millones en 2013 (un aumento de 0,2 puntos porcentuales). Estos resultados están estrechamente relacionados con el desempeño macroeconómico de la región, sostiene el documento. El aumento en la indigencia, específicamente, ha sido causado por el incremento del costo de los alimentos por encima de la inflación general.”⁹

El informe señala que “En lo que respecta a la distribución del ingreso, si bien en 2012 se incrementó levemente el grado de concentración en algunos países, se confirma la tendencia a la baja que se registra hace un decenio. Pese a esto, la elevada desigualdad sigue caracterizando a la región en el contexto internacional. En promedio, el quintil más pobre (20% de los hogares con menores ingresos) capta en promedio 5 % de los ingresos totales del país, con extremos que van desde menos de 4 % en Honduras, Paraguay y República Dominicana a 10 % en Uruguay. La participación del quintil más rico, en tanto, promedia 47 %, con un rango que va desde 35 % en Uruguay a 55 % en Brasil.”

Lo social y el modelo productivo y de desarrollo

La situación social continúa siendo preocupante en la región, más allá de las polí-

⁹ SE ENLENCE la reducción de la pobreza y la indigencia en América Latina. Cepal, 5 dic. 2013. Disponible en: <<http://www.eclac.cl/cgi-bin/n/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/9/51779/P51779.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl>>.

ticas sociales masivas sustentadas en el crecimiento de recursos provenientes de la exportación de recursos naturales. Resulta de interés la consideración ya que el capitalismo desarrollado presenta una coyuntura recesiva o de desaceleración, mientras que en el sur del mundo se registran tasas de crecimiento superiores a la media mundial. Lo común en ambos casos es la consolidación estructural de la desigualdad y la pérdida de derechos históricos conquistados por los trabajadores.

El crecimiento económico no asegura bienestar y mejores condiciones de vida. Todo indica que con recesión o crecimiento el capitalismo de época potencia los problemas estructurales de la sociedad contemporánea generando peores condiciones de vida para la mayoría trabajadora del planeta. El orden social contemporáneo genera desigualdad social y nos interrogamos si es posible pensar en otro mundo, tal como convocaba el Foro Social Mundial constituido originariamente en Porto Alegre, Brasil, en enero del 2001, para oponerse, luego de treinta años, al anual encuentro del Foro Económico Mundial surgido en 1971. La cuestión pasa por interrogarse sobre el capitalismo y su crisis, y ayudar a pensar la vida y el orden socioeconómico más allá del capitalismo.

En la coyuntura se verifica la tendencia al crecimiento del desempleo y el deterioro de la calidad de vida de la mayoría de la población; la sobre explotación de la fuerza de trabajo y la destrucción de los bienes comunes, de los recursos naturales. Es un proceso global con los matices nacionales en función de las diferentes perspectivas

históricas y correlaciones de fuerza en cada país o región, y así, se puede distinguir la coyuntura del ajuste europeo, que fuera ejecutado en los 80' y en los 90' en nuestra región y que por las formas del desarrollo capitalista estadounidense, la organización capitalista subordinó a los trabajadores a la dinámica liberalizadora, especialmente con la política económica de Ronald Reagan en los años 80'.

Las políticas del poder mundial y las respuestas de los pueblos

Con la emergencia de la crisis surgió el Grupo de los 20 (G20) que se auto asume como el ámbito de discusión sobre las políticas necesarias para superar la crisis. Hasta ahora solo sirvió para restablecer el papel del FMI, dotándolo de financiamiento para el chantaje a los países con problemas, especialmente en Europa. Lo grave es que ese financiamiento provino de aportes de países que bien podrían orientar esos recursos hacia otros destinos más propicios para el desarrollo alternativo. Entre otros financiadores del FMI aparecen China (40.000 millones de dólares), Brasil (15.000 millones) o México (14.000 millones).¹⁰

Sea en las reuniones del G20¹¹, como en otras cumbres mundiales, caso del encuen-

¹⁰ Sobre este proceso hace un balance elogioso la Directora gerente del FMI en:
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. **Informe Anual 2013.** FMI, 2013. Disponible en: <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/ar/2013/pdf/ar13_esl.pdf>.

¹¹ De la reunión de San Petersburgo 2013 surge que: "El G20 reafirma su convicción de que las bases de un crecimiento sostenible y una prosperidad cre-

tro “Río+20” que se realizó en 2012 Río de Janeiro, Brasil¹², el poder mundial sostuvo una política para el restablecimiento del sistema y la superación de la crisis, que junto a la renovación del proyecto liberalizador aparece como la formulación por una “Economía verde” en el marco del “desarrollo sostenible”, todo lo cual remite a la promoción de la “Bioenergía” y el mantenimiento del fetiche del crecimiento ilimitado. Es una propuesta asociada al aliento de la especulación y los bonos de carbono, el mecanismo seleccionado para contener la difusión de los gases tóxicos en un modelo productivo depredador. La iniciativa del poder apunta a ganar consenso sobre nuevas promesas de un “desarrollo sostenible y sustentable” para incumplir todo compromiso con la defensa del medio ambiente y la tierra. La apropiación de un

ciente para todos es una economía abierta mundial basado en los principios de mercado, regulación efectiva, la inclusión y en instituciones globales fuertes, apuntalada por la asociación más estrecha y la acción colectiva y la responsabilidad compartida de los G-20, basado en la coordinación de políticas eficaces. En:

G20 AUSTRALIA 2014. 2013 St petersburg. 2014.

Disponible en:

<http://www.g20.org/about_g20/past_summits/2013_st_petersburg#sthash.KetKhAps.dpuf>.

¹² Ver documento oficial final en:

NACIONES UNIDAS. Asamblea General. **Resolución aprobada por la Asamblea General el 27 de julio de 2012.** 11 de septiembre de 2012. Disponible en: <<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/66/288>>.

Y análisis complementarios en la nota:

ECONOMÍA verde: la nueva cara del capitalismo. 2012. Disponible en:

<<http://rio20.net/documentos/economia-verde-la-nueva-cara-del-capitalismo/>>; o en:

EL TRASFONDO de la economía verde. 2012. Disponible en: <<http://www.grain.org/article/entries/4522-el-trasfondo-de-la-economia-verde>>.

discurso “verde” para el poder se constituye en la nueva quimera del capital para mantener el régimen de explotación.

Desde los pueblos se contesta con “Cumbres populares” desde hace muchos años, las que vienen contribuyendo a la generación de subjetividad para el cambio integral. Parte de esa dinámica se recrea con los diferentes “movimientos de indignados” que se manifiestan en el norte de África, en Europa, EEUU, o Israel; entre los estudiantes chilenos o colombianos, o las diversas manifestaciones de los trabajadores y sus organizaciones en todo el mundo. Un tema que va ganando consenso es la crítica al orden mundial, al capitalismo, a la consideración sobre la crisis civilizatoria, es decir, capitalista. No solo se trata de la protesta por alguna reivindicación, sea la necesidad de alimentarse, educarse o sanarse, sino de la responsabilidad integral del orden capitalista por los problemas contemporáneos.

El problema es el capitalismo, su modelo productivo y de desarrollo, y desde la región Nuestramericana surge el desafío desde nuevas concepciones que se rastrean en la historia de los pueblos originarios, tal como las categorías recogidas en las nuevas constituciones de Bolivia o Ecuador, tal como el “buen vivir” en la discusión por el “Poder constituyente” hacia una nueva sociedad que reorganice el orden social. En ese planteo se inscribe la demanda por soberanía alimentaria, energética, y financiera.

Las opciones del presente

Europa es la cuna de la revolución burguesa. En su territorio se construyó el nuevo imaginario de libertad, fraternidad e igualdad. El libre comercio emergió desde allí como programa de la nueva ciencia, la Economía Política y del sujeto hegemónico, el capitalista. Tras siglos de programa capitalista, al sistema se asoció la democracia representativa y la extensión de procesos electorales. Europa y la asociación de capitalismo y democracia fueron puestas en cuestión por el intento bolchevique (distribución de la riqueza para otro orden social) y el fascismo (dominación monopolista y autoritarismo), siendo la síntesis el Estado benefactor (capitalista) y su esplendor en los 30 años gloriosos luego de la segunda posguerra, en donde emergió el poderío mundial de EEUU.

La caída de socialismo en el Este europeo habilitó la construcción de un nuevo imaginario “neoliberal” que termina con los restos del supérstite Estado del Bienestar, y crea las condiciones para la disputa por la hegemonía del sistema mundial. Por ello, entre otras cuestiones, el ensayo del euro y la unidad política europea y el desafío sobre EEUU. La crisis mundial del capitalismo contemporáneo pone en discusión el nuevo tiempo y el papel de EEUU, de Europa, y de Japón. Se generan tensiones político-sociales y culturales. ¿Se viene la derecha y la tecnocracia según los gobiernos emergentes en Grecia o Italia? ¿Revive la socialdemocracia con la renovación presidencial en Francia o el gobierno de Obama? ¿Alemania será por fin la sociedad líder imaginada por Hitler? ¿Los indignados son expresión de nueva subjetividad popular? ¿Qué identidad se construye en

estas horas de desarme de la institucionalidad “reformista”? ¿Qué prevalece en Nuestramérica, el legado del ALCA en la Alianza Pacífico o el ALBA y la integración alternativa?

La cuna del viejo (Europa) y el nuevo (EEUU) capitalismo mundial está amenazada entre su destino salvaje y depredador como en el origen colonial de su expansión, o ser parte de un tiempo emancipador ensayado en algunos de sus antiguos territorios coloniales en Nuestramérica. Uno u otro camino se asocia a la respuesta inconclusa de sus pueblos y la nueva organicidad que surge de protestas todavía aisladas; pero también de sus cúpulas aferradas al privilegio que apuran decisiones de una institucionalidad supra nacional en la autoridad europea, los organismos internacionales y foros por la gobernabilidad capitalista como el G20. El cambio político en Nuestramérica genera expectativas en el mundo, y en su laboratorio de práctica social se definen las posibilidades de superar la crisis y el propio capitalismo. Es una oportunidad que puede frustrarse si no se avanza en la perspectiva anti capitalista para repensar el socialismo.

Buenos Aires, 30 de diciembre de 2013